

**MORENO-CABALLUD, L. (2015): *Cultures of Anyone. Studies on Cultural Democratization in the Spanish Neoliberal Crisis*. Trad. Linda Grabner. Liverpool: Liverpool UP.**

La crisis financiera global del 2008 fue especialmente virulenta en el estado español, donde sigue causando estragos en una sociedad cada vez más precarizada. Sin embargo, la emergencia del 15M y sus mutaciones posteriores pueden entenderse, según Luis Moreno-Caballud, como un proceso de democratización cultural en el contexto de una crisis de legitimidad de la lógica neoliberal. El libro enfatiza cómo las políticas neoliberales, que desembocaron en la crisis y después la ahondaron al gestionarla con la misma racionalidad neoliberal que la generó, fueron normalizadas y legitimadas por un cierto tipo de autoridad cultural: la autoridad de los expertos. Esta línea argumental va acompañada, de manera más o menos explícita, de referencias a autores críticos como Jacques Rancière, Michel de Certeau, Pierre Bourdieu o Zygmunt Bauman. La tesis que propone Moreno-Caballud es que dicha autoridad cultural de los expertos, que jerarquiza y se auto-atribuye el rol de fuente exclusiva de producción de significado, ha entrado en crisis en el estado español y, simultáneamente, está emergiendo una manera colaborativa, no exclusivista ni competitiva, de entender y valorar la inteligencia colectiva y su capacidad para interpretar la realidad. Estas “culturas de cualquiera” suponen una democratización cultural que cuestiona el monopolio de autoridad cultural neoliberal en la producción de conocimiento. La emergencia de esta lógica cultural opuesta al modelo competitivo, individualista, economicista, corporativo y jerárquico neoliberal podría estar desencadenando no solo nuevos procesos culturales, sino también renovadas subjetividades y nuevas condiciones de posibilidad para una repolitización cultural. Aquí cultura debe entenderse en su sentido más amplio, para incluir todas las prácticas materiales y

simbólicas de reproducción social necesarias para el mantenimiento de la vida. A este respecto, Moreno-Caballud incorpora las aportaciones de la economía feminista y sus acertadas críticas a la economía capitalista por fomentar un sistema de relaciones sociales y subjetividades que privilegia la reproducción de capital sobre el mantenimiento de la vida. Una cultura emancipadora, en este sentido, tendría la capacidad de decidir colectivamente sobre qué sistema de reproducción social sería el más adecuado para garantizar una vida en común que merezca la pena ser vivida.

La primera parte del libro, “Autoridad cultural y ‘modernización’ neoliberal”, investiga la formación y legitimación de la autoridad cultural en España desde el Franquismo hasta el presente, pasando por la Cultura de la Transición. El primer capítulo se centra en la interpretación que la autoridad cultural ofrece de la crisis y cómo dicha lectura hegemónica va perdiendo credibilidad. El segundo capítulo explora el papel de los intelectuales en la legitimación del proyecto neoliberal y su autoridad cultural en España. El tercer capítulo, por su parte, estudia algunas sensibilidades culturales, modos de vida comunales y saberes diversos que fueron desplazados y borrados por la modernidad neoliberal y su autoridad cultural.

La segunda parte, “Democratizaciones culturales”, muestra algunas prácticas culturales que emergen en España durante la crisis neoliberal y se oponen, de diferentes maneras, a la hegemonía de la autoridad cultural. Se investigan, en primer lugar, las prácticas colaborativas de producción de significado y conocimiento que surgen en el uso tecnopolítico de la cultura digital durante la crisis. Se propone en el libro que las “culturas de cualquiera” que se materializan en el seno del 15M suponen una convergencia entre diferentes tipos de saberes y habilidades que se complementan y ensalzan recíprocamente generando nuevas prácticas culturales. El último capítulo, quizá el más interesante por centrarse en procesos culturales frecuentemente ignorados, observa la manera en que diferentes tipos de instituciones y organizaciones culturales navegan sus propias contradicciones, experimentan con prácticas colaborativas e intentan resistir la apropiación de su creación de valor cultural por la lógica neoliberal.

El epílogo sirve como autorreflexión de las propias contradicciones que el autor enfrenta en el proceso de escribir un libro sobre las “culturas de cualquiera” desde un contexto académico obviamente neoliberal. El libro se propone como una invitación al encuentro y la colaboración transformadora entre aquellas personas legitimadas por la autoridad cultural dominante, entre las que el autor se incluye, y aquellas excluidas del proceso, para colectivamente crear las condiciones de posibilidad de una cultura colaborativa, incluyente y

no elitista, donde la inteligencia colectiva escape de la lógica neoliberal y la transforme en un sistema de reproducción social deseable, justo y sostenible.

*Culturas de cualquiera* es una intervención refrescante por su intención transformadora, su claridad expositiva y su tenacidad para superar la tentación académica de caer en juegos intelectuales irrelevantes y jergas incomprensibles que refuercen la criticada autoridad cultural de los expertos. Una intervención que, por otra parte, reconoce explícitamente las limitaciones y contradicciones inevitables que se derivan de pretender transformar un sistema en el que se está inmerso material y semióticamente. El libro presenta la tensión entre las falacias individualistas y economicistas neoliberales, que niegan la inextricable interdependencia entre humanos tanto para la reproducción de la vida como para la producción de conocimiento, y sus perversas dinámicas de apropiación y capitalización del conocimiento colectivo que dicha lógica niega.

El constante ataque de las prácticas biopolíticas neoliberales a las condiciones de mantenimiento de la vida de la que depende su sostenibilidad como sistema de reproducción social resulta cada vez más visible y problemático en el estado español. La dependencia de todo individuo humano con respecto al sistema social en el que se inscribe, es un aspecto que el libro de Moreno-Caballud enfatiza claramente. Sin embargo, y esta es mi reflexión, ¿por qué no dar un paso más y reconocer no solo la dependencia social de los individuos, sino también la eco-dependencia de los sistemas sociales (su dependencia de sistemas ecológicos)? Me parece que la dinámica epistemológica de separación (exclusión/inclusión) y jerarquización (superiorización/inferiorización), que permite la formación de la autoridad cultural monopolizadora de la producción de conocimiento que el libro critica, podría ser una derivación del proceso filosófico moderno que distingue, separa y jerarquiza lo propiamente humano de lo no-humano. Aquello que cae en la categoría de lo no propiamente humano queda subordinado al dominio, a los deseos y a la explotación de la élite de “expertos” humanos que se atribuyen el derecho de establecer dicha distinción. Varios autores entre los que destaca Giorgio Agamben han denunciado cómo esta constante definición (creación de identidad) de lo humano en oposición a un otro no-humano abre la puerta a todo tipo de justificación de procesos explotadores de todo aquello no considerado propiamente humano y que, históricamente, ha servido para legitimar tanto la colonización, el genocidio y la desigualdad social, como la destrucción ecológica. Quizá la artificial separación entre naturaleza y cultura que la modernidad hegemónica establece sea parte del problema, al jerarquizar la diferencia y no reconocer la interdependencia. Si así fuera, sería buena idea desmontar ciertas tendencias culturales antro-

pocéntricas y reconocer la agencia de lo no humano en todo lo humano. El reto sería ser capaces de sentipensar colectivamente estas “culturas de cualquiera” en términos socioecológicos.

En cualquier caso, y volviendo al texto que nos ocupa, Luis Moreno-Caballud nos regala (literalmente, ya que se puede descargar gratuitamente online) un libro para ayudar a repensar los estudios culturales ibéricos en común. *Culturas de cualquiera* nos hace reflexionar sobre los persistentes manierismos egocéntricos y elitistas que muchas veces desplegamos y perpetuamos, queramos o no, en nuestras prácticas investigadoras, docentes, activistas, familiares o comunitarias y que indican hasta qué punto nuestra subjetividad está impregnada de la lógica neoliberal que pretendemos criticar. No cuidar es pro-capitalista y pro-neoliberal, como nos recuerda la economía feminista. Este libro nos incita a cuidarnos colectivamente. Esa es una condición irrenunciable para cualquier repolitización cultural deseable en la que la ética del cuidado sea la principal prioridad colectiva. Aprendamos, pues, a cuidarnos para transformar la realidad.

Luis I. Prádanos  
Miami University  
pradanli@miamioh.edu